

32nd Sunday OT – (Year B) – November 11, 2018

1 KGS 17:10-16; PS 146:7, 8-9, 9-10; HEB 9:24-28; MK 12:38-44

En el otoño de 2016, el Obispo Olmsted “**invitó**” a los sacerdotes de la Diócesis de Phoenix a una reunión en la que presentaría su visión de una **campana de evangelización y discipulado** para toda la diócesis.

Cuando asistí a esa reunión hace dos años, confieso que yo no estaba tan entusiasmado con el hecho de asumir **un segundo trabajo grande**: dirigir una **Catedral** y dirigir una **campana en la parroquia al mismo tiempo**, ni me entusiasmó la idea de pedir dinero a la gente. Entré en esa reunión escéptico, pero salí “convencido” en la visión del obispo...no por **obediencia ciega**...sino por **convicción sincera**.

Y todo se reducía a una cosa que decía el obispo.

Al enfrentarse con la realidad de embarcarse en una **campana diocesana de \$100 millones** [**cien millones de dólares**], el Obispo Olmsted confesó que se había estado preguntando así mismo, con cierta inquietud, “**¿Qué me sucederá si hago esto?**” Luego lo llevó a la oración, y la pregunta cambió a: “**¿Qué me sucederá si no hago esto?**”

En esa pregunta revisada, quedó claro que el Obispo Olmsted reconoció esta iniciativa no tanto como una **obligación** que se le impuso, sino más bien, una **oportunidad para invertir ahora en beneficio de muchas generaciones católicas**.

Él vio esta campana como una extensión de los esfuerzos misioneros de **San Junípero Serra** y el **Padre Eusebio Kino**, quien tres siglos antes trajeron la luz de Cristo al sudoeste por primera vez. Tú y yo somos los beneficiarios de los grandes sacrificios de estos santos misioneros y de aquellos que siguieron sus pasos—como adoramos a Dios en iglesias que no construimos y nos beneficiamos de la evangelización y las iniciativas espirituales que nos fueron entregadas por otros a lo largo de los últimos 300 años.

¡Ahora es nuestro turno!

Entonces, yo salí de esa reunión hace dos años convencido de que la campaña fue una inspiración del Espíritu Santo y —sin embargo, aliviado de que **¡no tendríamos que comenzar la fase de campaña de nuestra parroquia hasta julio de 2018!**

Luego, **en junio pasado**, a medida que se acercaba nuestra fase de la campaña, el escándalo de abuso fue descubierto en Pensilvania y pensé: **“Ay, yai, yai... comenzaremos nuestra campaña en medio de un escándalo. ¿Podría ser algo peor?”**

Luego lo llevé a la oración y el Señor **me** mostró que la coordinación de los esfuerzos de nuestra parroquia en la campaña es perfecta, de acuerdo con la **sincronización perfecta de Dios**. Así como la perspectiva del Obispo Olmsted cambió **después de orar**, ¡la mía también!

Comencé a ver la campaña como una expresión concreta de mi propia fe en las palabras de **Jesús en el Evangelio de Mateo**, donde dijo: **“Las puertas del Infierno no prevalecerán contra [mi Iglesia]** (cf. Mt 16, 18). Me di cuenta de que Dios me estaba invitando, como padre espiritual, a ayudar a **mi familia parroquial** —a todos ustedes— a ver cómo esta campaña nos permite posicionar a la Iglesia para evangelizar esta cultura en el futuro, una vez que perduremos la **tormenta del escándalo** y emerjamos por el otro lado como una Iglesia **humilde y purificada**.

Siempre estoy encantado con el tiempo de Dios.

En **junio**, cuando programamos este fin de semana en particular para iniciar públicamente nuestra fase de la campaña, no había visto las Lecturas del Evangelio de la misa de **hoy**. Hace dos semanas, cuando miré el Evangelio de hoy por primera vez, sabía, una vez más, que **no hay coincidencias con Dios**.

San Marcos pone dos incidentes muy contrastantes de lado a lado en el Evangelio de hoy. Por un lado, estaban los líderes religiosos —los **escribas** y **fariseos**— compitiendo por la **posición**, el **poder** y la **popularidad**. Por otro lado, era una viuda pobre tan centrada en Dios que, a pesar de la corrupción de los líderes de su

religión, su único interés era devolverle a Dios lo que él le había dado. Su fe fue tan grande que dio **todo lo que tenía** y dejó el resto en las manos del Señor.

Esta yuxtaposición de dos actitudes muy diferentes hacia la religión nos dice mucho sobre la situación actual de la Iglesia y qué tipo de respuesta estamos invitados a hacer. Desde esta estructura del pasaje del Evangelio de hoy, podemos ver cómo **nuestra participación** en esta campaña diocesana de evangelización y discipulado es, de hecho, **nuestra respuesta segura, centrada en Cristo, al mal que infecta a una facción influyente del liderazgo de la Iglesia.**

La Iglesia está sufriendo en este momento. Pero la Iglesia ha resistido crisis severas en innumerables ocasiones en su larga historia a través de **la aparición de grandes santos en los tiempos de oscuridad más profunda. La santidad personal es**—y siempre **será**—la única respuesta al mal que amenaza con superar a la Iglesia en ciertos momentos de su historia, incluida ahora.

La viuda en el Evangelio de hoy no se **atascó** ni se **paralizó** por lo que estaban haciendo los líderes religiosos corruptos. Ella se enfocó en su relación con Dios, y le confió todo a él. **Y su testimonio humilde y su confianza heroica continúan evangelizando el mundo ... ¡cada vez que se proclama este pasaje del Evangelio!**

La Iglesia necesita que tengamos la **fe** y la **confianza** de la viuda. La Iglesia ha pasado por severas dificultades en el pasado, gracias a personas valientes y santas que resistieron la tormenta y que, a través de su fidelidad, pudieron **transmitir la Iglesia a una generación futura**, a veces una iglesia **maltratada y magullada**, pero ciertamente una iglesia más **sagrada**.

Ahora, veamos más específicamente la campaña.

La meta de la diócesis es recaudar **\$100 millones [cien millones de dólares]** para expandir nuestros esfuerzos de **evangelización para hacer discípulos para Jesucristo**. Se pide a la Catedral de San Simón y San Judas que contribuyamos con **\$1.7 millones [uno punto siete millones de dólares]** a ese esfuerzo. Me complace informarles que, incluso antes de hacer pública esta campaña en nuestra

parroquia hoy, ya hemos recaudado un poco mas de **\$500k [quinientos mil dólares]** de ese total a través de la **generosidad silenciosa de solo unas 50 familias parroquiales**. Para aquellos de ustedes que han hecho estos regalos, les ofrezco mi sincero “**gracias**”. ¡Imagínense el breve trabajo que podemos hacer de este objetivo completo ya que cada una **de las más de 3,000 familias** en nuestra parroquia hacen un regalo a la campaña!

Una de las aspectos más emocionantes de la campaña es que el **35% de cada dólar recaudado por una parroquia se regresa a la parroquia**. Si alcanzamos nuestra meta, tendremos casi **\$600K [seiscientos mil dólares]** para invertir nuevamente en nuestra parroquia. El dinero que regresa a nuestra parroquia nos ayudará a atender importantes **necesidades espirituales y temporales de la Catedral**.

Como sabemos—**la belleza evangeliza**. Muchas personas se sienten atraídas por la Catedral, en persona o por medio de la misa televisada, debido a la **reverente Liturgia, la música sagrada, la belleza visual de nuestro órgano de tubos y el Crucifijo** sobre nuestro altar. Tenemos la intención de realzar la belleza **interior** de nuestra Catedral con nuevas **baldosas** para todo el piso de la Iglesia, así como para renovar o reemplazar las **bancas**.

Tenemos la intención de realzar la belleza **exterior** de la Catedral con mejoras de paisajismo para que, en un vecindario por lo demás áspero, la Catedral de San Simón y San Judas realmente será **un oasis espiritual** para las personas de todos los ámbitos de la vida, incluidas las personas sin hogar, que llegan a esta Iglesia a cualquier hora del día, atraídas por la paz y cautivadas por la belleza para encontrar descanso para sus almas.

Muchos de los techos de nuestros edificios en el campus necesitan reparaciones urgentes. Una parte de los fondos se destinará a la **reparación de techos**.

Con algunos de los fondos, **renovaremos la cocina en el Salón Smith**, que sirve a la **cafetería de nuestra escuela** y que también son utilizados por muchos grupos parroquiales para preparar comida para **retiros, reuniones sociales y espirituales**, y especialmente nuestro Festival de Otoño.

Cualquier dinero que quede se destinará a un **fondo de mantenimiento** que nos permitirá mantenernos al día con las necesidades de muchos edificios en nuestro campus grande y envejecido.

Dentro de tres semanas, todos en esta parroquia serán invitados a hacer un compromiso de donación a la campaña. El dinero recaudado financiará los numerosos apostolados diocesanos importantes, incluidas nuestras **escuelas católicas**; los **Centros Newman en los tres campus universitarios públicos** más importantes de nuestra diócesis; las **becas** para estudiantes en nuestras escuelas católicas. Otros fondos se utilizarán para construir una **casa de retiro para los sacerdotes**; **hogares para mujeres en transición de la cárcel a la sociedad**; cuidar a los **desamparados y hambrientos** a través de San Vicente de Paúl; para nombrar algunas de las principales iniciativas.

Una de las mayores bendiciones que estamos experimentando en la Diócesis de Phoenix es con **nuestros seminaristas**. Actualmente tenemos más seminaristas en formación para la Diócesis de Phoenix que en cualquier otro momento de nuestra historia ¡**Ahora tenemos más de 40 seminaristas!** \$4M [**cuatro millón de dólares**] de los fondos se destinarán a la educación seminarista para que, a medida que más hombres respondan al llamado para discernir el sacerdocio, *¡nunca tendremos que decirles “no” por razones económicas!*

Puede encontrar información mucho más detallada sobre cada aspecto de la Campaña en el **sitio web de la campaña**. Simplemente escriba las palabras **“Juntos Sigamos Adelante”** en **Google** y haga clic en la primera página que aparece.

Durante los próximos dos fines de semana, escucharán más sobre la Campaña de parte de mí y de otras personas en esta parroquia. Durante las próximas dos semanas, les invito a orar con su familia sobre cómo el Señor los está llamando a participar en esta campaña.

Podemos responder a las dificultades actuales en la Iglesia de dos maneras:

1) Podemos **agacharnos** y **escondernos** de la *vergüenza*; o...

2) Podemos comprometernos con la **santidad personal radical** y convertirnos en instrumentos de Jesucristo para lograr la **reforma** y la **sanación** en la Iglesia para nosotros *y para las generaciones futuras que seguirán nuestros pasos.*

La Iglesia es nuestra Iglesia. La Iglesia somos tú y yo.

La forma en que la Iglesia se **ve** y **vive** en el futuro depende, en gran parte, de las **decisiones** que tomemos...y de las **inversiones** que hagamos...**hoy**.

Por lo tanto, les pido que comiencen hoy a hacer lo que hizo el Obispo Olmsted y lo que yo hice al discernir nuestra propia participación en esta importante campaña: **¡Que oren!**

Y confía en el Señor para que les muestre el camino.